



## Glauce

*Me han referido que un perro estuvo enamorado de la guitarrista Glauce. Pero hay quienes aseguran que el enamorado fue un cordero, y no un perro, y otros dicen que se trataba de un ganso...En Esparta, una graja cayó rendida de amor ante los encantos de otro adolescente.*

*Claudio Eliano, Libro I  
Historia de los animales*

Siglos hace ya Glauce  
que enamorado de ti,  
yazgo en el umbral de oscuridad.  
Esta patria se parece a la inmortalidad.  
He visto por años a viajeros desplazarse  
hacia el país de los sueños en busca de tu música.  
Aquí dejaron frutas y bocados exóticos  
que hace décadas ya no pruebo.  
Son los años Glauce, el recuerdo que alimenta  
la ignorancia, lo que me torna parte del tiempo  
y algo parecido a los hombres.  
Debiera ladrar o callar, pero he aprendido  
un lenguaje casi humano para nombrarte.  
Llevo en mí la dolorosa hybris,  
y aunque pueda presagiar el paso de la nube,  
duermo en la voracidad de tu vertical figura.  
¿Cuál de todas las condiciones del alma  
sopla como el viento en la verdad?  
Así, parezco mover mi cola  
pero son nacimientos  
de una danza última y delicada.  
Entro y salgo del deseo y te otorgo,  
detenida, la belleza del cristal del aire.  
No podrá el tiempo osar con su vacío  
detener tu cítara, querida Glauce,  
la música de sus cuerdas en tus manos.  
Y acaso el infinito, que con la muerte  
otorga la mitad de un sueño,  
se suceda centauro, y yo, tu cuerpo.

## En el Ford de Vivaldi

Arreglar ese motor llevó tiempo -dijiste,  
pero al encenderlo la maquinaria sonó  
tan estable como un allegro de Vivaldi.

Yo no escribo tan bien este poema,  
pero a través del ruido de los años  
si hay una falla, aprendo de ese instante  
en el que el Ford destartado volvió a la vida  
sopesando los pinos del camino.

Ahora es otro el movimiento  
de las manos y de los labios en la copa de vino.  
Son comunes los días y la tristeza,  
y a veces la melancolía es casi un país  
en el reino de los vivos.

\*

## Los hechos

Tres días en una casa frente al mar  
para finalmente aprehender  
un conocimiento rancio de lo visible.  
Golpearon a la puerta para decirme  
que detrás de la casa, en el tunal,  
la luz había variado infinitas veces  
desde el amanecer, y que las olas del océano  
jamás responderían a lo buscado.  
Este es el caso, que todo ocurra a tus espaldas,  
que tengas que usar el beneficio de largos paseos  
para hallar lo vaciado, que mientras eso ocurre  
todo suceda atrás, en el tunal.  
Y que gire el lenguaje como una cámara  
en manos de un director desesperado  
en busca del hecho, y con el caer  
del último haz de luz, estas líneas,  
los títulos impresos.

## Adivinanza oriental

- He visto -dice el monje-  
en la punta de los dedos  
la cresta del agua.

Lo que no dice  
ha visto

y una niebla matinal  
lo cubre todo:

monje y cresta  
agua y nada.

Nadie dice que ha visto  
lo que ha visto.

Es entonces:

¿agua el agua?

¿monje el monje?



